



## Elisa

**Nombre:** Elisa

**Clase:** Perro

**Desde:** 5-6-2017

**Sexo:** Hembra

**Edad:** 10 años y 11 meses

**Raza :** Mestizo american stanford

**Tamaño :** Mediano

**Peso :** 20kg

**Localidad:** Lleida

### **Descripción :** LA TRISTE VUELTA DE ELISA A LA PROTECTORA

Elisa ha vuelto a la protectora después de casi 2 años. Sí, tal como leéis, después de TODO ESTE TIEMPO la que era dueña de Elisa decide no querer tenerla más con ella y ya os avanzamos que la pobre Elisa no tiene la culpa, ella simplemente ha pagado las consecuencias de la irresponsabilidad humana.

Todo iba bien con Elisa (y cómo no ha de ir bien después de casi 2 años), se llevaba de perlas con los miembros de la familia, en casa todo iba como la seda hasta que un buen día, la dueña de Elisa nos escribe diciendo que la perra se empieza a hacer caca en casa, coge cosas de la basura y destroza cosas y que claro con ese comportamiento, ella ya no se puede hacer más cargo de la perra... Al leer esto, se nos pusieron los ojos como platos, no dábamos crédito a lo que estábamos leyendo. Nosotras, que tenemos un máster en excusas, sabíamos que algo más pasaba. Elisa no podía de un día para otro cambiar su comportamiento radicalmente sin que hubiera un motivo justificado. Por el conocimiento que tenemos hasta día de hoy, estamos seguras que Elisa reclamaba atención y, seguramente no se le estaban dando los cuidados básicos que necesita (tales como salir a pasear las veces que tocan - así no se hará caca en casa, dedicar tiempo para el juego - así no moderará cosas, etc.). Llegados a este punto, incluso se le ofreció el contacto de un educador con el que hemos trabajado y conocemos bien para que Elisa no tuviera que volver a la protectora y le pudiera dar a su dueña pautas para reconducir lo que pasaba. A pesar de encargarnos nosotros del coste del educador, la que era dueña de Elisa ya

no estaba dispuesta a hacer nada por ella, ni tan siquiera se puso en contacto con él porque la solución más rápida a sus problemas era devolvérsela.

Recordad que la historia de Elisa empieza mucho tiempo atrás... con un pasado de los que es mejor olvidar, de los que solo vale la pena recordar para mostrar cuán cruel puede llegar a ser el ser humano. Un ser sin piedad ni consideración, que cortó sus orejas para que pareciera más peligrosa, que la hizo criar y criar para hacer negocio de ella, que no la alimentaba como necesitaba, que no importaba su bienestar, sino lo que sacaba de ella... y cuando parecía que la vida ya había cambiado para ella y la sonreía...

Llegó el sábado pasado y con él Elisa. Cuando la salimos a buscar, la pobrecita lloraba y lloraba y ¿cómo no iba a llorar?, sabía que se quedaba sin su familia, que volvía a sentir el abandono, que volvería a estar rodeada de perros, al aire libre, sin su camita y sin un techo bajo el que dormir. Su familia la dejaba después de 2 años y ella no sabía qué había hecho mal. Triste y mirando atrás al coche con el que su ex dueña se alejaba, Elisa se quedó nuevamente sin hogar. No hubo despedida, ni lágrimas por parte de su ex dueña, estaba claro que Elisa le había dejado de importar... ¿Qué otras cosas se habían antepuesto a los cuidados de Elisa?, mejor no entrar en detalles...

El comportamiento de Elisa era fácilmente reconducible, simplemente se miró para otro lado porque no se tenía la intención de cambiarlo. No podemos entender cómo después de tanto tiempo se abandona un animal y no se remueve nada por dentro. No entendemos que la irresponsabilidad humana llegue hasta tal punto. Continuamos sin entender que la gente tenga tan poco compromiso con ellos. Así que, por favor, antes de adoptar un animal tener en cuenta que duran años (dependiendo de la edad con que se adopte), tener en cuenta el tiempo que tenéis para dedicarle, tener en cuenta vuestro bolsillo, el espacio que tenéis, si cabe la posibilidad de mudaros, consultar con vuestra familia, etc. Sino se tiene en cuenta todo esto, entre otras cosas, más vale no adoptar ya que después son ellos los que pagan las consecuencias y los que



sienten en sus carnes el abandono y, en este caso, Elisa lo ha vuelto a sentir.

Ella es todo un ejemplo de fortaleza y superación, seguro que incluso no guarda resentimientos, ni aversión. Es una perrita llena de bondad, afecto y devoción hacia el ser humano.

Tiene 5 años y 9 meses y entra dentro de los perros catalogados como PPP. Nuestra asociación prestará toda la ayuda necesaria para la tramitación de la licencia, el seguro y todo lo relativo a la ley PPP con la esperanza de que Elisa encuentre, POR FÍN, su definitivo hogar.

Su adopción SÓLO supone un coste de 30 euros, gasto proveniente del cambio de nombre en el chip y se entrega vacunada, desparasitada y esterilizada.